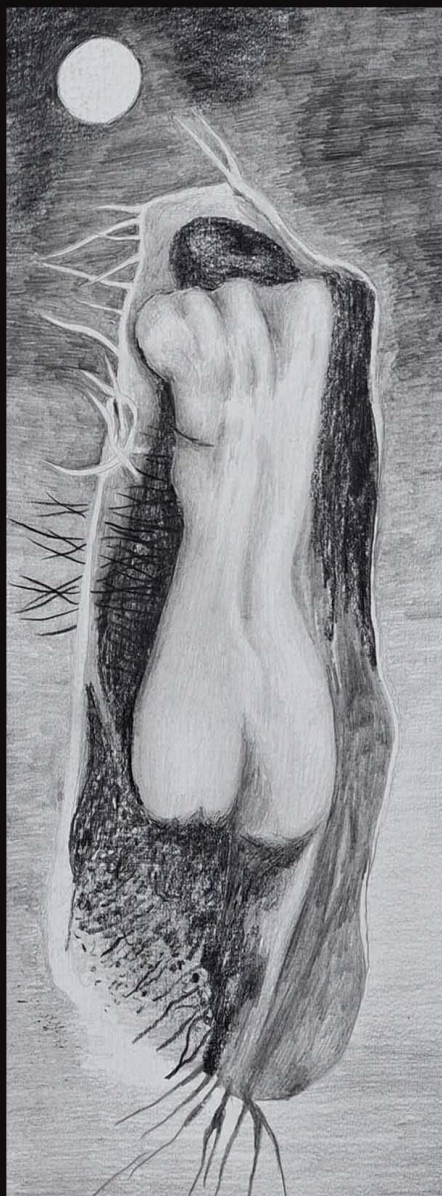


Esporas de malestar

JARomán



Dibujo y poesía

Esporas De Malestar

JARomán

Edita: Encuentro de Creadores de Galapagar

Diseño y maquetación: JARomán

Dibujos a lápiz (50x70 cm.) : JARomán

Poemas: JARomán

<https://exposicionesvirtualesdejaroman.blogspot.com>

A mi madre, para sacarla de la niebla.

**A mi hija y nietos, para que me prolonguen
en el tiempo.**

**A mis amigos, para agradecerles el
haberse cruzado en mi camino.**

Y sobre todo:

**A mi mujer, por estar siempre a mi lado
pasara lo que pasase.**

PRÓLOGO

Al escribir los poemas de este libro me inspiré en una colección de dibujos a lápiz (50x70 cm) que realicé bajo el mismo título (“Esporas de malestar”). Expresaban, en abstracto, un malestar de tipo existencialista. Posteriormente, ese malestar abstracto fue desplazándose a otros más concretos, cuando escribí los poemas.

Así me vinieron a la mente los últimos años de mi madre, cuando su mente se fue nublando con la aparición de una progresiva demencia, que, estoy seguro, había sido potenciada por las continuas depresiones que la invadieron cuando todos sus hijos abandonamos la casa familiar. Entonces el tiempo empezó a sobrarle y no supo o no pudo rellenarlo satisfactoriamente.

Después, me fui fijando en otros malestares propios o que padecían o padecen personas de mi entorno cercano o incluso lejano. Para escribir muchos de los poemas me construí algunos personajes, casi todos mujeres, reuniendo, para cada uno, características de varias personas reales.

En vez de agrupar los poemas por afinidad los he ordenado según los he ido escribiendo por si pudiera tener algún significado.

Durante el tiempo que estuve dibujando y escribiendo poemas, me asaltaron preocupaciones a causa del rumbo de los acontecimientos, que han sucedido y suceden en el mundo, ya sean las derivas postdemocráticas que han crecido en casi todos los países, o las recientes acciones de carácter genocida que nos han mantenido, desgraciadamente, “hipnotizados”, en el mejor de los casos, o indiferentes y que afortunadamente, en algunos países, incluido el nuestro, se ha despertado la indignación que parecía extrañamente adormecida, aunque el ritmo de los acontecimientos es tan frenético y su número tan abundante que terminará por anestésicarla.

En numerosas ocasiones me hice la pregunta de por qué utilicé, en los dibujos, desnudos que reflejaban un cierto erotismo si la intención era reflejar malestares.

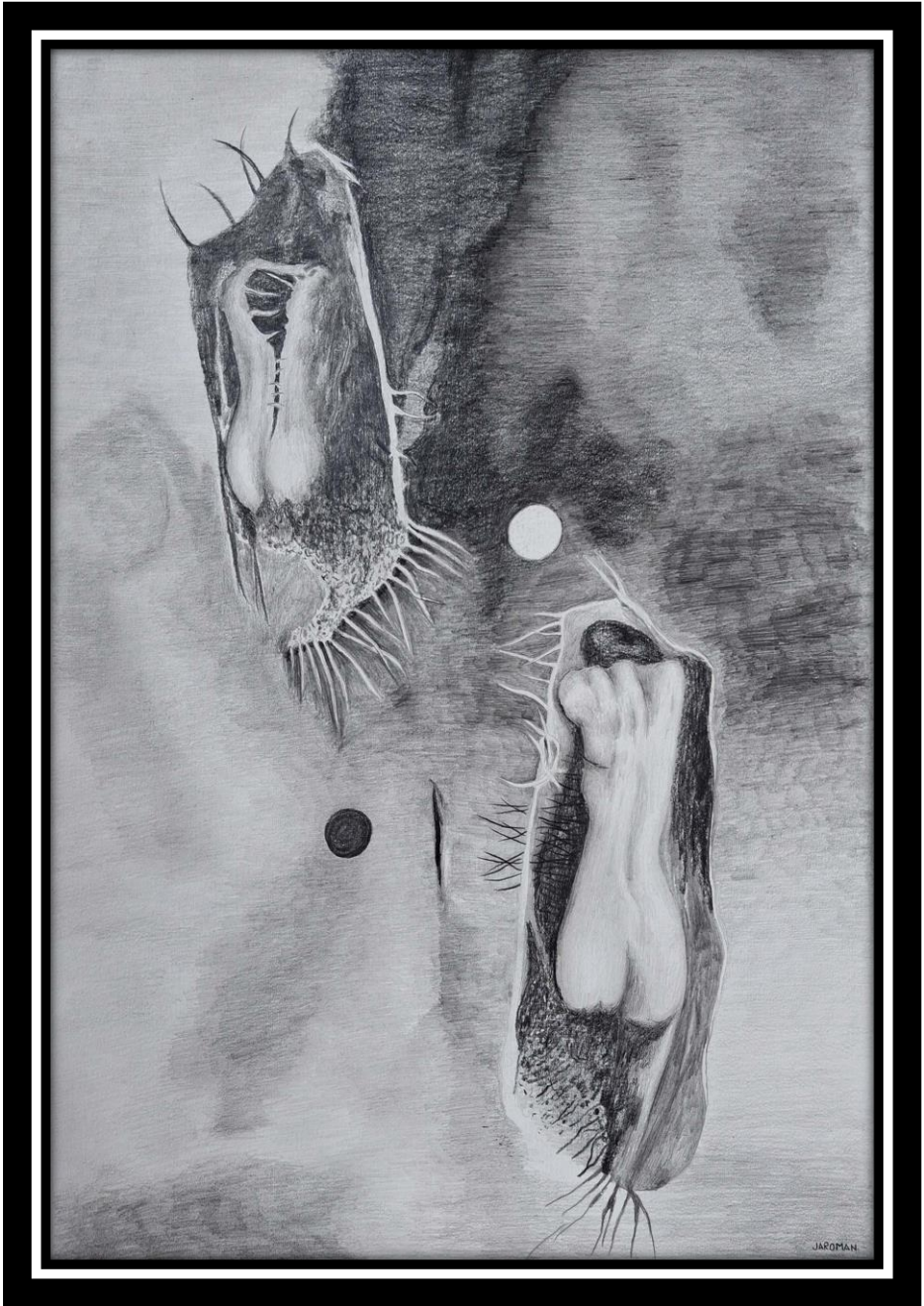
Inicialmente, su utilización fue, digamos, inconsciente, me salió así, sin más. Suelo hacer caso de mis intuiciones en lo que al arte se refiere. Así que los utilicé porque me gustaban en la composición a pesar de que podría reflejar un cierto antagonismo con el sentimiento de malestar, o quizás por eso mismo. Más tarde me preguntaría por qué y llegué al, quizás, no muy convincente razonamiento de que el mundo contemporáneo, sobre todo en la civilización occidental y en otras artificialmente occidentalizadas, sufre de un malestar general, ya identificado por Sigmund Freud en su “Malestar en la cultura”, a pesar, o quizás por ello, de los altos grados de bienestar alcanzados. Comenzamos a verbalizarlo lamentándonos constantemente sin cambiar nada nuestros hábitos y costumbres. Incluso parece que le cogimos el gusto y es bastante común escuchar constantes quejas, en una especie de quejarse por quejarse. Pareciera, en bastantes casos, que lo hemos convertido en una afición, que incluso pareciéramos disfrutar con la queja sintiéndonos atraídos por ella, quizás porque hay en ella una cierta erótica. En algunos casos, este lamento puede llegar a ser una pose postmoderna, una queja casi de diseño, un embalaje con el que nos envolvemos e incluso presumimos.

Con esa colección de dibujos y con este libro no pretendo presumir de artista multidisciplinar sino mostrar una parte de mí a través del arte. No soy ni dibujante ni poeta aunque dibuje y escriba o pretenda escribir poesía. En el peor de los casos es una forma bonita de hacer crucigramas. Soy, quizás, un creador que intenta exteriorizar sus inquietudes, preocupaciones, debilidades y goces a través de la pintura, en este caso del dibujo, y de la poesía. En ocasiones consigo ciertos hallazgos que, he comprobado, son muy importantes para muchas personas que me conocen e incluso pude encontrar otras que, aun sin conocerme, acabaron encantadas con mi trabajo e intentaron, desde entonces, conocerme con más profundidad.

Así pues, amigo lector, este libro es una parte de mí, con errores y aciertos, que pretendo entregarte para que disfrutes de él, si es de tu agrado, me conozcas un poco más y me tengas contigo en la estantería, en mente y sobre todo en tu corazón.

Antes de finalizar he de dar las gracias a María José Triguero Miranda, por su interés por este libro y por sus certeros comentarios.

JARomán



ENCAJADA EN UNA SOMBRA QUE NO TE PERTENECE

**Tu cuerpo es una madriguera
donde te escondes como una niña temerosa.**

**En él callas lo que en otro tiempo
te hubiera indignado.**

Miras para otro lado.

Echas a perder tu viejo compromiso.

Prefieres respirar el silencio de tu existencia.

Eso te consume.

Vas encajada en una sombra

que no te pertenece.

**Caminas a ciegas por la orilla de la melancolía
marchitándote como un residuo.**

**La frustración no te exime
de la dialéctica de los cuerpos y de las sombras.
Cuando te arrancan la propia, la soledad es brutal.
Escondes la cara en un muro inventado
y ahí tu mirada pierde luz.**

**Ya no sueñas con volar,
tan solo flotas en la nada,
en un mundo vaciado
donde una nube negra y amenazante
crece como un hongo de bomba atómica.**

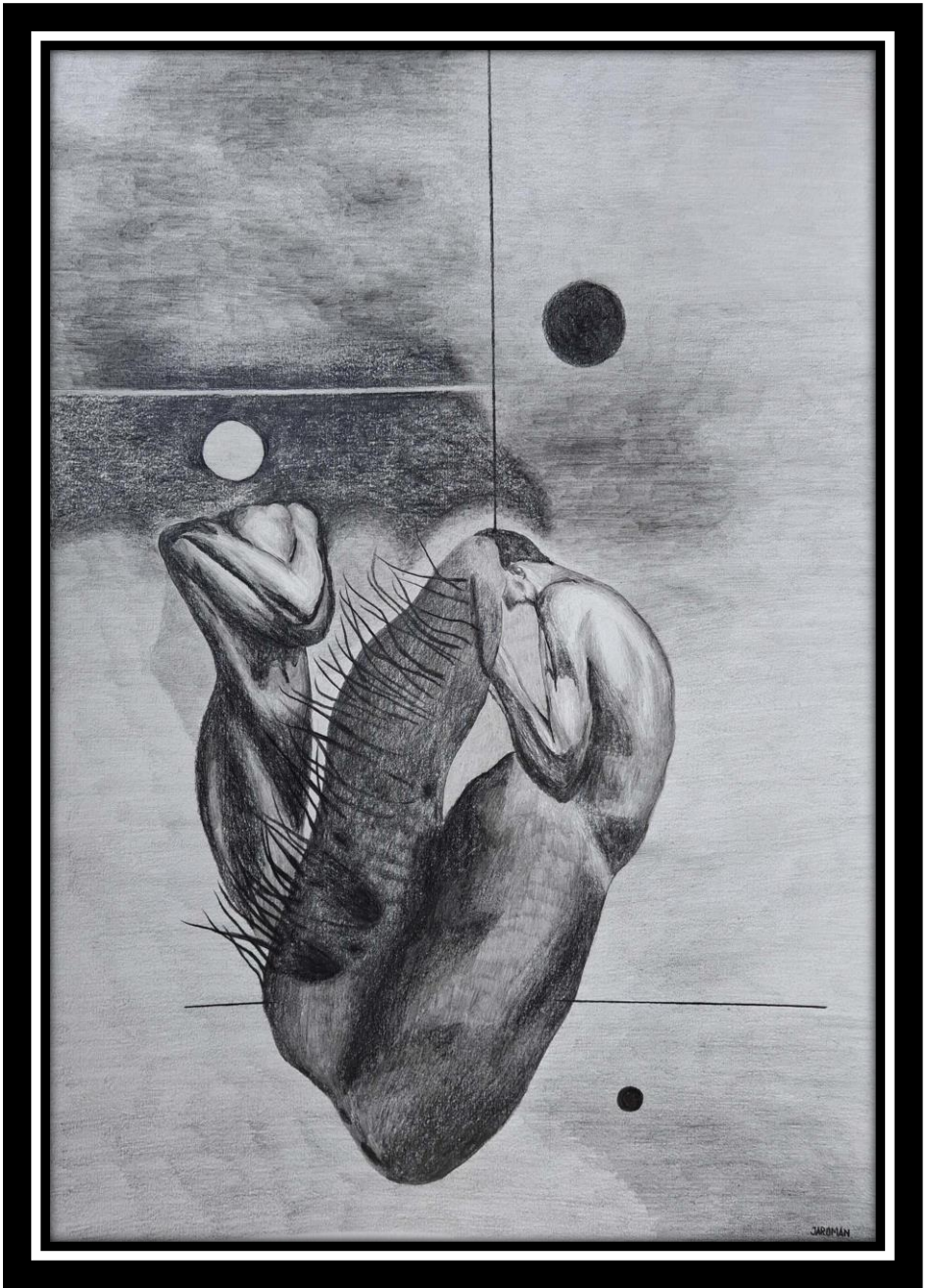
**Sueños muertos,
flotando inertes en un vacío
donde los pájaros perdieron sus plumas
y no tienen dónde posarse.
Quizás en esa hendidura de tu alma,
en esa herida que no sabes cómo cerrar.**

**No gritas,
te dejas colonizar por un silencio
nutrido por soledades
que se abren como una flor negra.**

**Perdiste la luz tibia de tu sonrisa
pero la buscas incesantemente en otros labios.**

**Quisieras volver a volar,
encontrar algún cielo
aunque se esconda detrás del sol.
Quizás allí puedas abrir las manos
y contemplar, enardecida,
cómo se convierten en mariposas.**

**Continúas soportando tu infeliz silencio.
Puede que cualquier cosa que digas
sea una roca que termine cayendo sobre ti,
pero, aún quisieras creer
que la semilla de la esperanza sea muy tozuda
y termine germinando, incluso, en la nada.**



PERDIDA EN UNA NIEBLA NEGRA

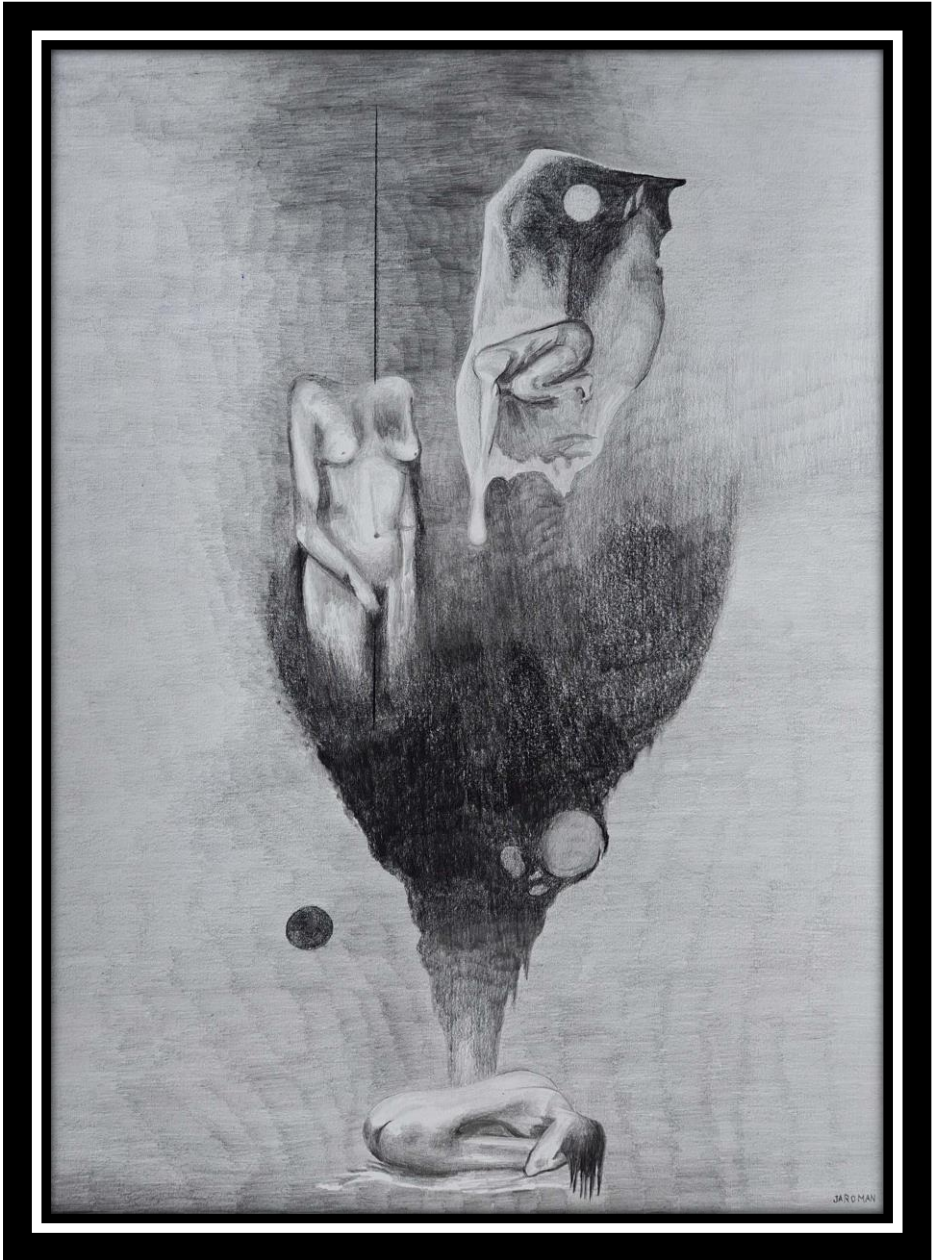
**Alcanzó a ser una esplendorosa sonrisa
hasta que una niebla negra
le fue creciendo en la mente
y terminó perdiéndose en ella.**

**Jamás le escuché una queja
mientras disfrutaba de su maternidad.
Después, cuando creyó
que el tiempo la había engañado,
encontró motivos,
mas no supo gritar
y en su propia casa llegó a ser una puerta cerrada.
Se exilió de sí misma.
Dejó de volar por miedo al viento.**

**Siempre había guardado
el nombre de las caricias en su piel.
Incluso pensó que alguna vez
su cuerpo sería lugar de encuentro,
pero una inesperada negritud
le impidió leer lo escrito sobre él.**

**Frecuentemente
cruzaba los brazos sobre su pecho
permaneciendo en un gran abrazo
mientras sus sueños
se endurecían como piedras.
Ya no podría ser una libélula
aunque alguien le cediera el cielo.
Los sueños se fueron apagando
mientras germinaron pesadillas
en las que extraños personajes,
como larvas,
intentaban salir de sus cápsulas
avergonzados,
cubriéndose el rostro,
como si no quisieran atormentarla.
Este infierno, sin tregua,
la acosó
mientras sus recuerdos**

**fueron perdiendo sus contornos
a causa de una maligna niebla
que acabó devorándola.**



SU GRAN VENENO

**Doblegada,
vuelve su cuerpo contra el suelo
y deja su lastimada sombra sobre él.**

**En una negra y profunda hendidura
aparecen y desaparecen recuerdos sin sentido.
Quizás su marido o alguno de sus hijos
derramando una lágrima sobre su cuerpo,
quizás un cuerpo de mujer,
la hija que nunca tuvo y quiso tener,
la hija que prefirió desvanecerse en su vientre.**

Es el escenario perfecto para su desazón,

**un espacio donde va creciendo el olvido
como una zarza invasora.**

**Su memoria vacilaba,
se retorció como una toalla empapada
al querer escurrirla.**

**Un padre que se hace hijo
o un hijo al que le han cambiado el sexo.**

**El olvido y la confusión,
su gran veneno,
avanzan como despiadadas apisonadoras,
aplastando las palabras contra sus labios.**

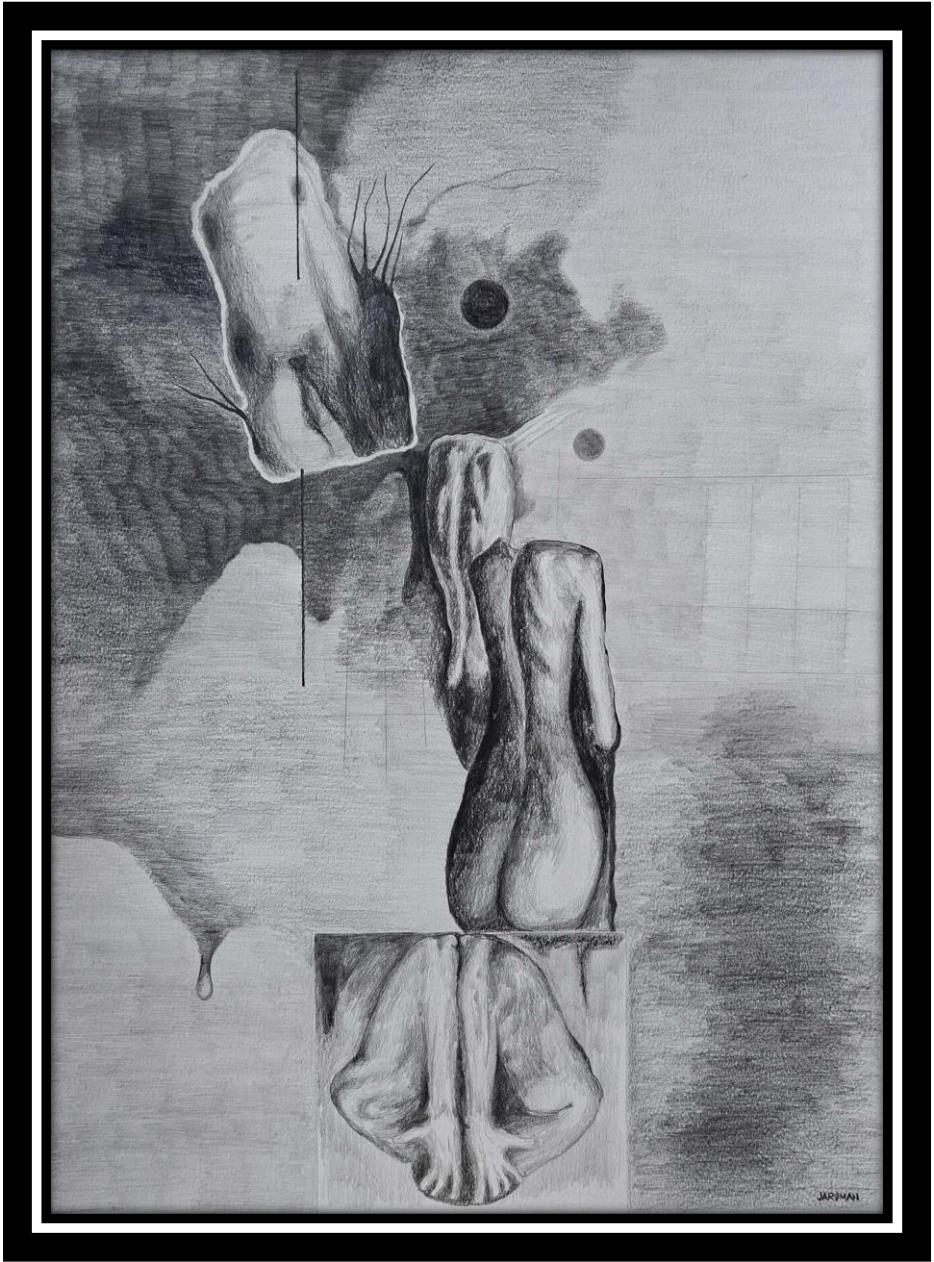
**Con el olvido, la indiferencia
en esas largas tardes sin nombre,
en esas noches sin luna,
en esas mañanas
en las que un sol ennegrecido sucumbe.
Confusión e insomnio.**

**Un cello deja escapar un tono fúnebre
y se le saltan las cuerdas.**

**Confusión e indiferencia.
Quizás espera algún pulso de su memoria
y crea encontrar a alguien que alguna vez**

se cruzó en su vida.

**Quizás piensa en una tierna mano
actuando de bálsamo sobre su frente
a la que poder abandonarse dulcemente.**



LA BANDA SONORA DE SU VIDA

**Su ansiedad, encerrada en una caja sin llave.
Un grito inhumano, perforándole las entrañas.
Su cara, agarrada por unas manos crispadas.**

**Es el guion de una de sus pesadillas,
larga, interminable, en la que quizás
ya aullaban los canes de la demencia.**

**Su corazón ya no podrá guardar paz y sosiego,
tan solo encerrar a un incesante
moscardón verdoso,
cuyo zumbido constituirá
la banda sonora de su vida.**

Las espaldas de sus hijos

**saliendo por la puerta de su hogar
fue el detonante.**

**Su identidad, ya frágil, comenzó a craquelarse
como un insidioso fractal.**

**Su cuerpo, antaño hermoso, se desdibujó
y los nombres volaron
como un enjambre de moscas enfurecidas.**

**Quizás aún buscó su identidad
en las paredes con gotelé de su casa,
en el angosto fogón de su cocina.**

**Quizás buscó una mirada familiar
que quisiera rescatarla.**

**Quizás buscó una sonrisa que imitar,
para ella, un árbol ofreciendo
una tierna hoja verde al invierno.**



DETRÁS DEL VARÓN

**Protegida, detrás del varón.
Siempre en segundo plano,
Diluida en un mar de lesiva discreción,
satisfecha
con su idealizada función materna y doméstica.
El rostro siempre luminoso,
la vida plácida, sosegada,
como las aguas de un lago dormido.**

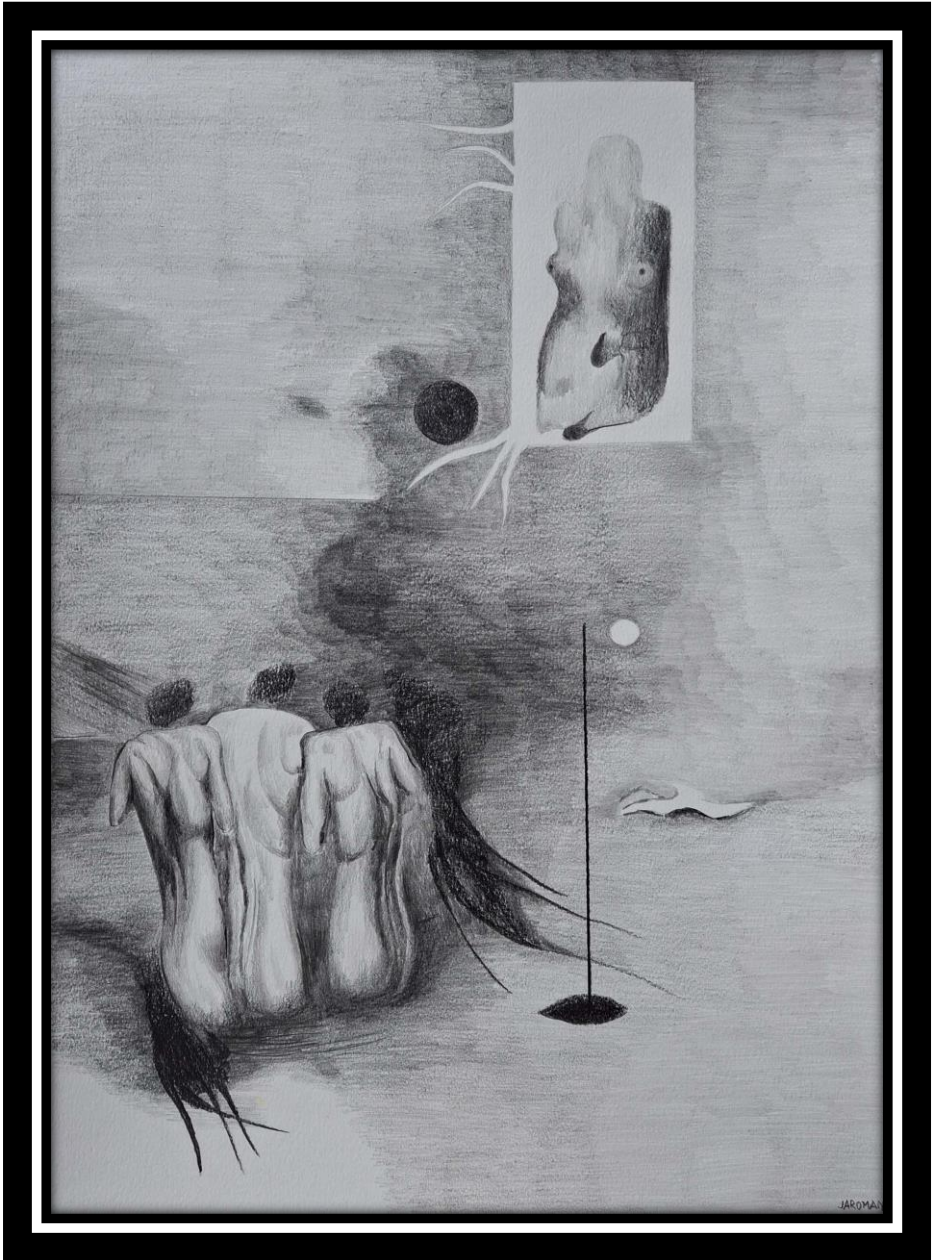
**Mas todo se quebrantó,
se corrompió desde dentro
como una fruta abandonada.
Se sintió estéril,
como la savia de un árbol envenenado.**

Un topo torvo cavó una galería
en sus entrañas
y un dolor rebelde la bloqueó
por no saber dar marcha atrás.
No se concedió tregua.
Terapia feminista,
mas no todo es reversible
si se hace a destiempo.
Rebeldía e impotencia,
un túnel sin salida.
Noches de luna negra,
autodesdeño e inculpación,
reproche a su debilidad,
a su insoportable insignificancia.
Un barco sin puerto donde atracar.
Sin poder recuperar el alba,
el ocaso la encapsuló.
Una nada sin dueño,
un alma encerrada en una habitación oscura
sin puertas ni ventanas.

Jamás lanzó un grito animal
y no supo acoger al que le alargaba su mano.

Habitó en las entrañas de la niebla.

**Quizás allí intentó recoger
la frágil y efímera claridad de la nada.**



YA NO NOS PERTENECE NI EL OCASO NI EL AMANECER

**Era alegre, despreocupado, bromista,
travieso y juguetón en el colegio.
Ahora he perdido mi infancia
y jamás seré el hombre que soñé.
Antes era parte de un pueblo,
ahora ni una brizna de hierba en el desierto.**

**Recuerdo las suaves caricias de mi madre,
su mirada fija en mis ojos
sosteniendo su amor en la luz.
La perdí y ya ni siquiera puedo recordar su rostro.**

Siento que su cadáver se está pudriendo sobre mí.

**En el colegio pinté
con todos los colores del arcoíris.
Ahora, sin escuela,
el mundo ha perdido el color.
Todo es ceniciento.**

**Los juegos con mis amigos,
también me los arrebataron.
Alguien decretó que éramos un peligro.
Decían que éramos alimañas,
pero ¿dónde tenemos las garras?**

**Mi mundo es incierto.
Ya no nos pertenece
ni el ocaso ni el amanecer.
Hago preguntas a las paredes en ruinas,
pero parecen haber callado para siempre.
Todo pende de un hilo,
pero nada se rompe excepto nuestra alma.**

**Antes jugaba con mi cometa,
soñaba con tener alas,
pero ¿Cómo voy a volar**

en este cielo tan destructivo?

**Antes, de noche, mi padre
buscaba la blancura de la luna
y me la mostraba sonriente.
Ahora, si viviera, sólo encontraría
un astro malhumorado manchado de sangre.**

**Mi alma está repleta de zanjas tristes
con dimensiones humanas.
Somos topos en agónicos conductos
que no cavamos.
Todos encajonados en un corsé
de miedo y hambre.
Pediría ayuda
pero ya no sé gritar.**

**Nuestra vida será efímera,
como el vuelo de una torpe mosca.
Hay más frío en nuestras almas
que en esta tierra
que otros se quieren apropiar.**

**Recojo las tristes miradas de mis hermanos.
Son muy largas, tan largas**

como nuestras colas del hambre.

La vida, empujada por otros,
nos ha derrotado.

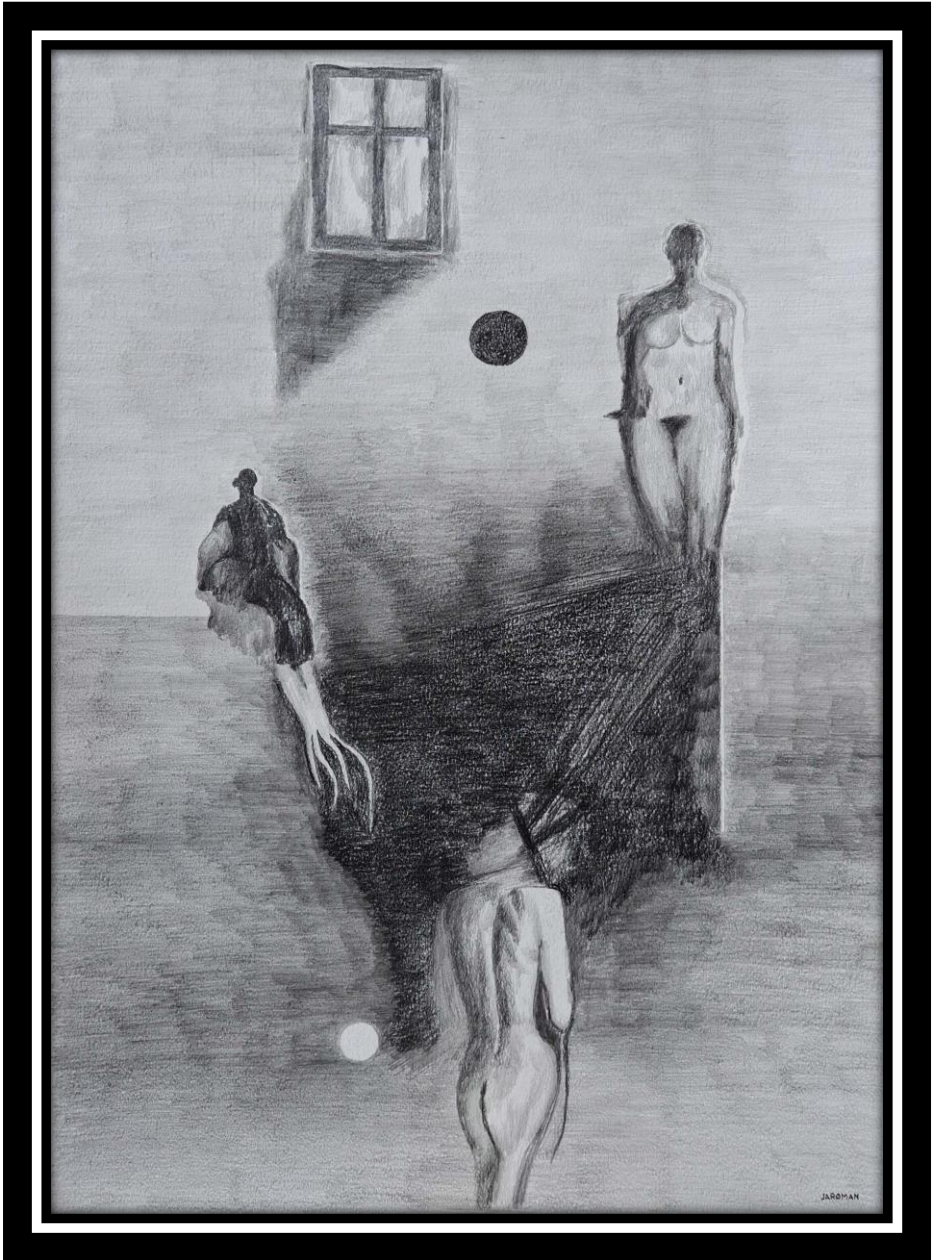
Tenemos un ejército de quejas
pero no sabemos ponerlas en orden.

Aunque alargara mucho mi mano
ya no podría tocar la esperanza.

La han secuestrado también.

¿Qué clase de siembra echaron sobre mí?

¿Es que he de vivir sólo por y para el odio?



LA INSOPORTABLE DUALIDAD DE LA ADOLESCENCIA

Ya no es niña, tampoco mujer.

**Quiere salir al mundo de las promesas
que hay al otro lado de las ventanas.**

Dicen que es una flor sin abrir.

Eso la enfada.

**Es como imaginarse con una rosa en la mano
y que una espina, inmediatamente,
se le clave en los dedos.**

Ser y no ser es su propia cuestión.

¿Qué soy? se pregunta.

Quizás sea una carta de un mago

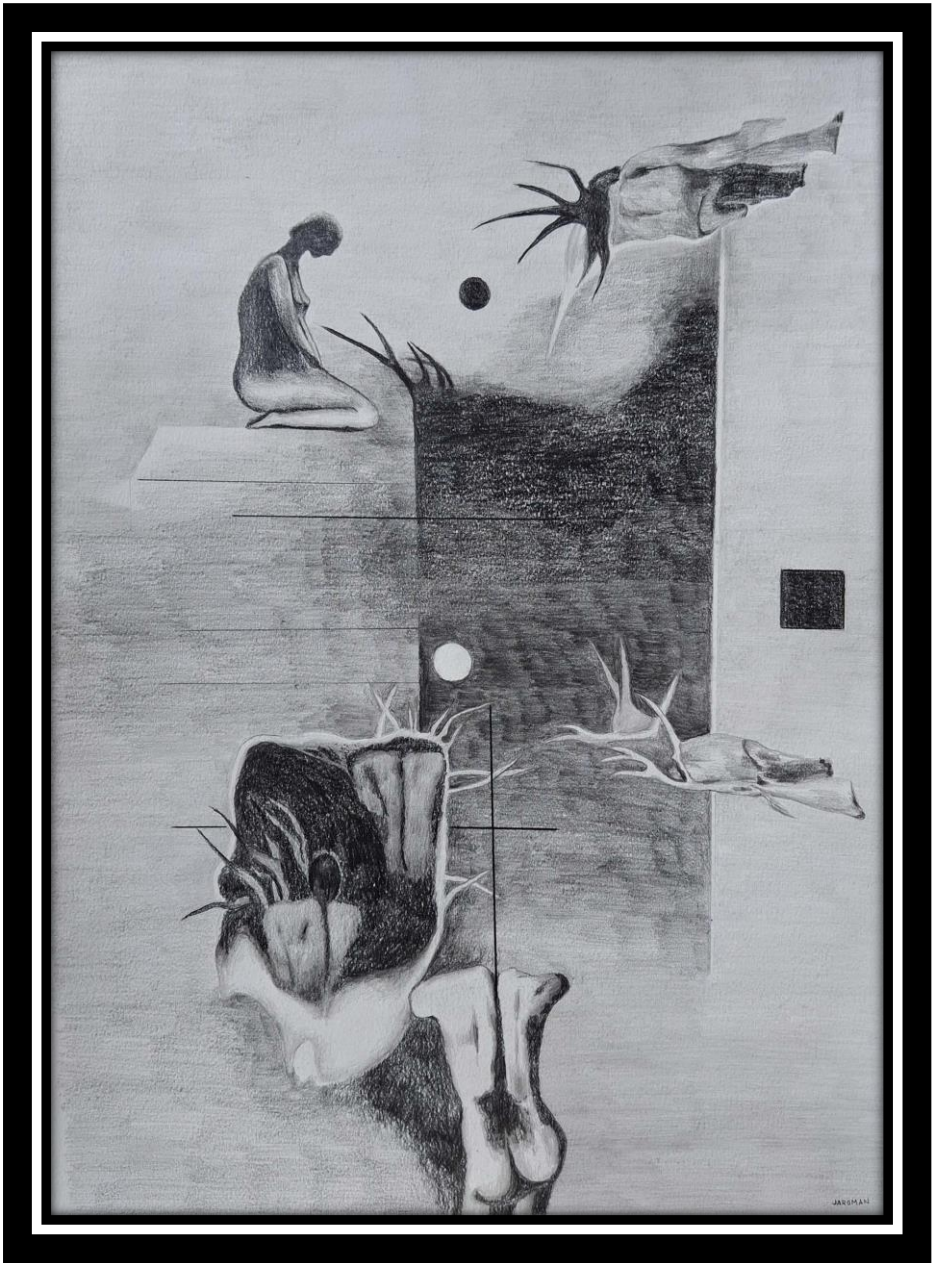
que repentinamente se transforma
en el conejo de una chistera.
Crece como si buscara algo en un mapa.
Quiere mirar en la misma dirección
que una mujer que aún no sabe si existe.
A veces siente que ella sale de sí misma
llevándose a la niña consigo.
Y llora y no sabe por qué.
Y ríe alocadamente por el mismo motivo.
Quizás porque sea una lámpara rota
que aún no luce en su interior.
Se desnuda sin quitarse la ropa
y comienza a llover desaforadamente por dentro.
A veces quiere besar sin tino
pero aún no puede quedarse dentro de nadie
y comienza a hallarse incompleta
y a echarse de menos.
Se ve como un lirio en medio de un campo invernal.
Hay mañanas hechas de luz sin dueño
en las que alguien la abraza por la espalda.
Al descubrir que es su madre
la decepción y la protesta emergen
y, junto a los malos gestos,
un reprimido impulso irrefrenable de comérsela a
besos.

**Juega a quitarse la ropa
y contempla un cuerpo con incipientes senos
sintiendo el verano en pleno enero.
Juega a ponerse ropa de su madre,
la de mayor escote y ajustada en caderas.
Quiere dejar pronto la niñez,
hacerse pasar por una mujer que no será.
Aún no tiene a otra para ser.
Se pide todos los deseos, pero también
que ninguno se le enrede en el pelo.
Confusión,
lágrimas y sonrisas anónimas.
Desaprender la infancia,
aprender, atropelladamente, a ser mujer.
No ser jamás una sombra en el tiempo.
No ser un eco que nadie recoja.
Nadar entre dos aguas sin orillas.
Ser tierna, como si flotara en su desnudez candorosa.
Ser manantial sin sumidero.
Ver su cara en todas las mujeres
al tiempo que se come el helado de cuando era niña.
Subir cualquier escalera para tocar una nube
y protestar al diluirse sobre su pecho.
Querer ser una estrella
aunque cierre los ojos al ver una.**

Desprenderse, una y otra vez, de su infancia.

Parece una infeliz sin causa.

Tiene miedo, pero no sabe de qué.



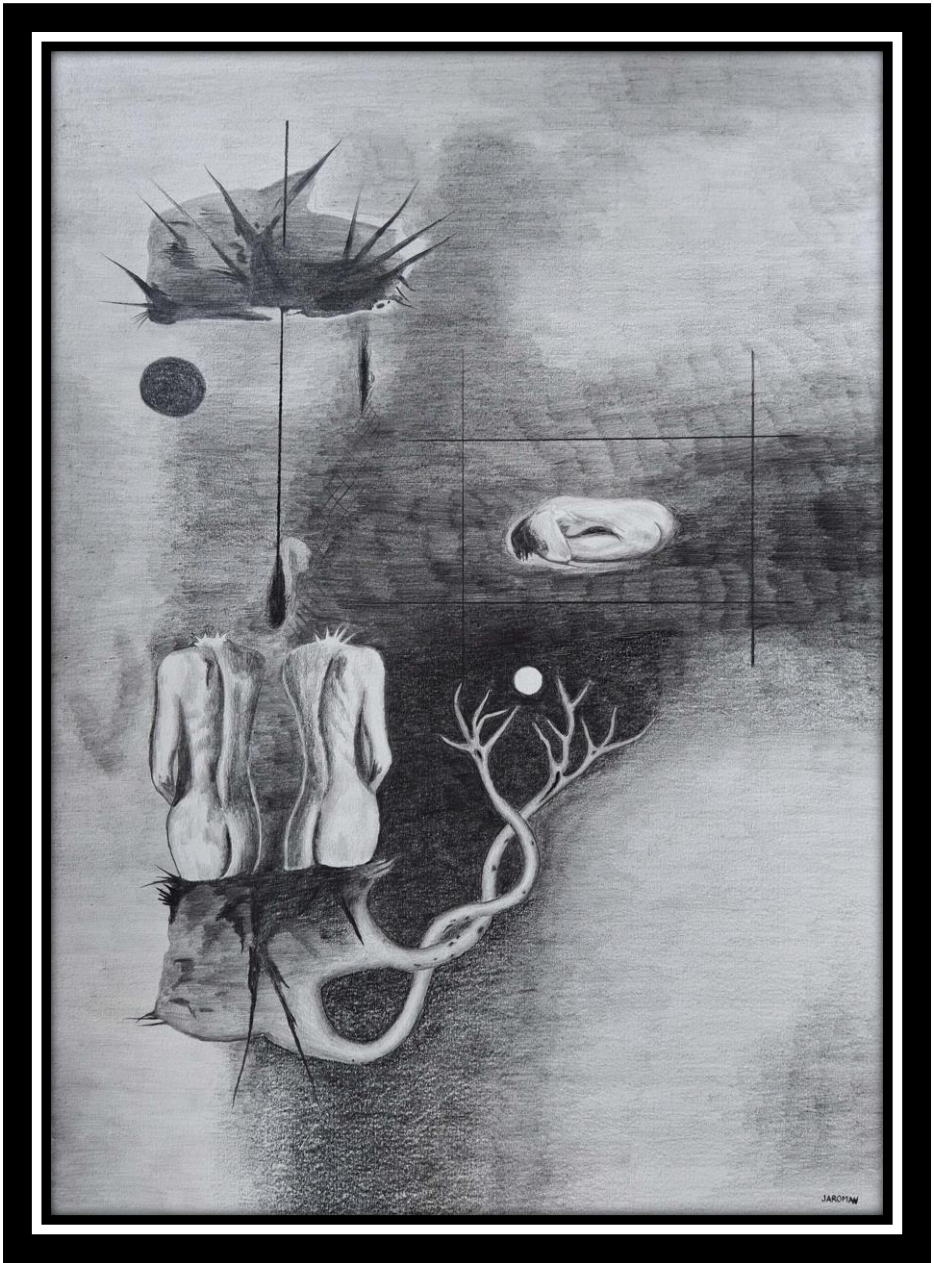
VUELVE A ABRIR SUS ALAS

**Entre algunos desgarros,
cierta luz residual de la niñez
pugna por asomar en sus ojos
y muestra el brillo
de las inocentes travesuras del pasado.
Nostálgica,
posando sus nalgas sobre sus talones,
busca el rastro de algún vuelo de juventud.
Voló mucho
aunque no quede ninguna pluma
que lo atestigüe.
Aún queda cierto aroma suyo en el aire.**

**A él se acoge
para hallar viejos recuerdos
encerrados en la noche de su vida.
Vida ya derramada como sal sobre la tierra.
Bajo ella, algunos sueños abandonados,
dudando si gestar raíces
o dejarse marchitar como una pasa.
Ha visto partir demasiados trenes,
las oportunidades no perduran,
pero sonrío a un futuro que no sabe dibujar.
No quiere ser ese enorme
bloque de piedra
que nadie quiere esculpir.
Tampoco ese árbol desnudo
en el que ningún pájaro se posa
y en el que sólo las avispas
encuentran morada.
A pesar de la amargura,
de las muchas decepciones,
a pesar de que, desde muy niña,
sabe dónde están las raíces del miedo,
no quiere plegarse,
no quiere lanzar ese áspero grito
que, a veces, se le forma dentro,
como una bola indigesta.**

Quiere salir del angosto pasillo
que se le está formando en su alma.
Recoge la frágil y efímera claridad
que le llega de su juventud
y se la pone en la cara
como un maquillaje más.
Así consigue
que los demás sonrían y borren
el oscuro color de la tristeza.

Entre asuntos serios y banalidades,
vuelve a abrir sus alas,
recoge las promesas que el viento se llevó
y las exhibe como nubes sin agua
dejando caer las esporas de su malestar.



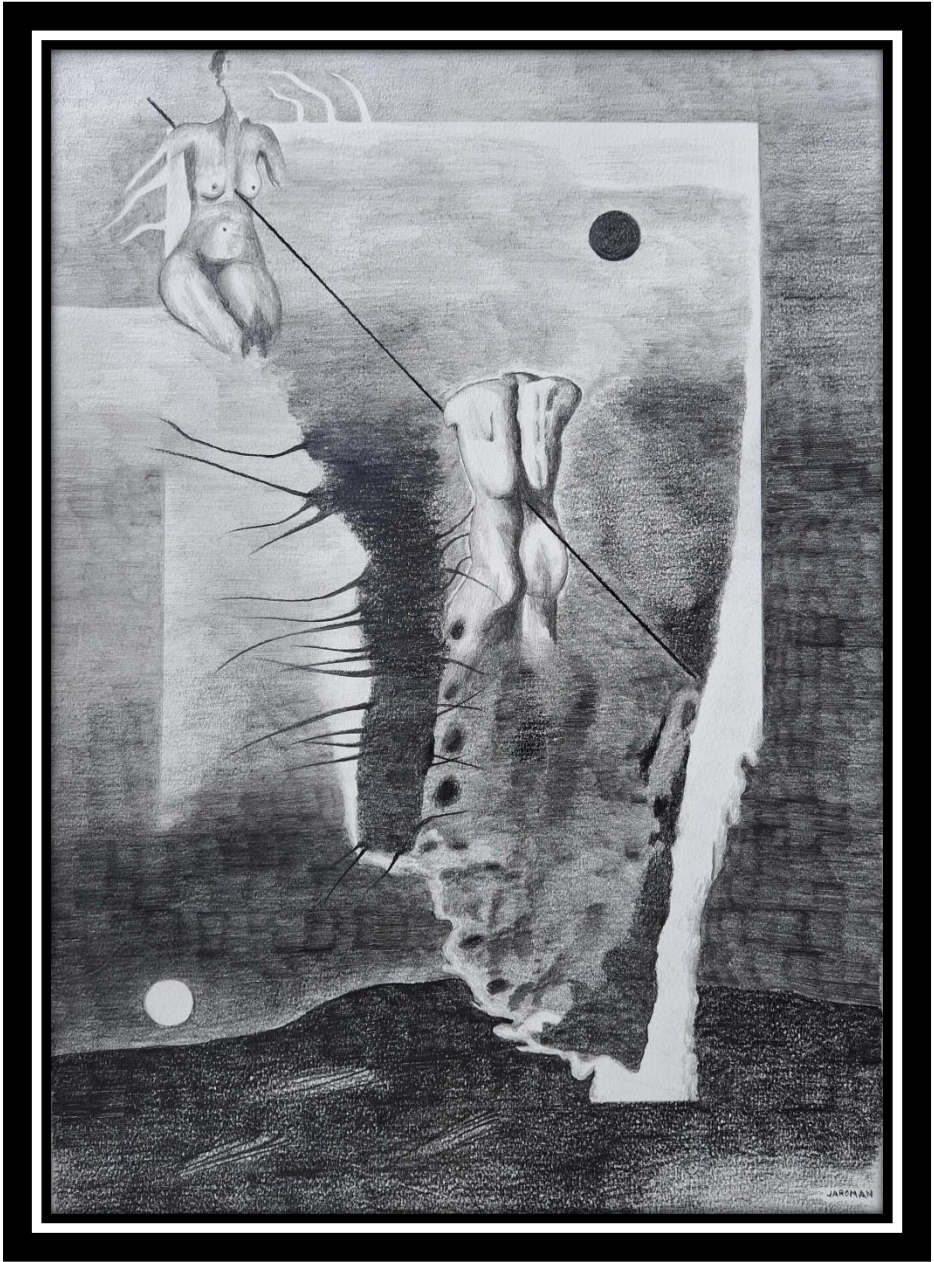
DIFERENTE

**Caminabas de puntillas
para no molestar a la humanidad.
Te ocultabas debajo de tantas alfombras
que era imposible imaginarte
en forma de árbol o de flor.
No podíamos encontrar
la hermosura que guardas
tras la cancela de tu alma.
Volviste la espalda a todos
para querer a alguien.
Quisiste dar sentido a las heridas.
Aprendiste a llorar.
Te querían doblegada sobre la luna.**

Ellos, a los que les gusta
el letargo de la uniformidad.
Ellos, los que no soportan
que una brizna de hierba
se alce sobre las demás.
Castigarían su insolencia.
Quieren que camines a su paso.
Si no imitas lo que te circunda,
si no copias,
estarás siempre en su diana,
te cercarán con barreras tejidas
con el hilo del desprecio.
Sentirás su vacío y la hemorragia de su silencio.
No soportarán que brilles con tu propia luz,
quisieran prestártela y controlar su intensidad.
No soportan la voz del que habla solo.
Sueñan con réplicas, en hilera.

Tu sueño es
flotar sobre todas las planicies,
obtener de cada madrugada
un hilo de luz
para tejer cada día.
Ama a quien quieras.
Olvida sus nubes espinosas.

**Construye la tuya,
su blancura jamás te hará daño.
Llegaste a caminar entre ellos esperando
que tus pasos se disiparan
para que no pudieran hallar tus huellas.
No temas.
Gira la cabeza y mírales con fuerza,
no te desvanezcas en
la luz que salga de tus ojos.
Yérguete sobre todos sus páramos
y muéstrales tus manos
calientes de otras amadas.
No sucumbas a sus mofas,
en su mundo nunca penetra el aire
y jamás podrán volar.
En el tuyo podrás tomar
la forma de un rayo de luna o de sol
y alcanzar el silencio de la luz.**



QUISIERAS HABLAR DE ELLO SIN QUE TE ENSUCIEN DE INDECENCIA

**Aunque fuera en una esquina del mundo
quisieras hablar de ello,
quisieras revelar tus sueños prohibidos
sin que te ensucien de indecencia.
Quisieras hablar de tus secretos sin enrojecer,
sin hundirte en las viscosas aguas de la culpabilidad.**

**Quisieras hablar de esas noches
que flotas sobre la luna
soñando con abrazos desnudos a un desconocido
o a tu vecino
o a aquél que te miró desnudándote en el metro,**

soñando con unos brazos que te suben a una nube,
soñando con un bello cuerpo que te lleva
por senderos paradisíacos hacia el éxtasis.

Quisieras hablar de esos deseos
en los que un simple beso
se convierte en brújula
para el viaje de tus dedos hacia el placer.

Deseas encontrar a alguien
que siempre regrese a ti,
sentir a alguien tanto
que jamás pienses que está ausente.
Deseas encontrar a alguien
que sea una cena entre tus piernas,
a alguien que te bese siempre
como si acabara de encontrarte,
a alguien para deshacerse en su amor,
a alguien que te haga un otoño de ternura,
a alguien que te vea como una flor en pleno invierno,
a alguien que traiga el inicio de sus besos
para poder completarlos.

Quisieras hablar de todo ello
pero que nadie te vea a media luz

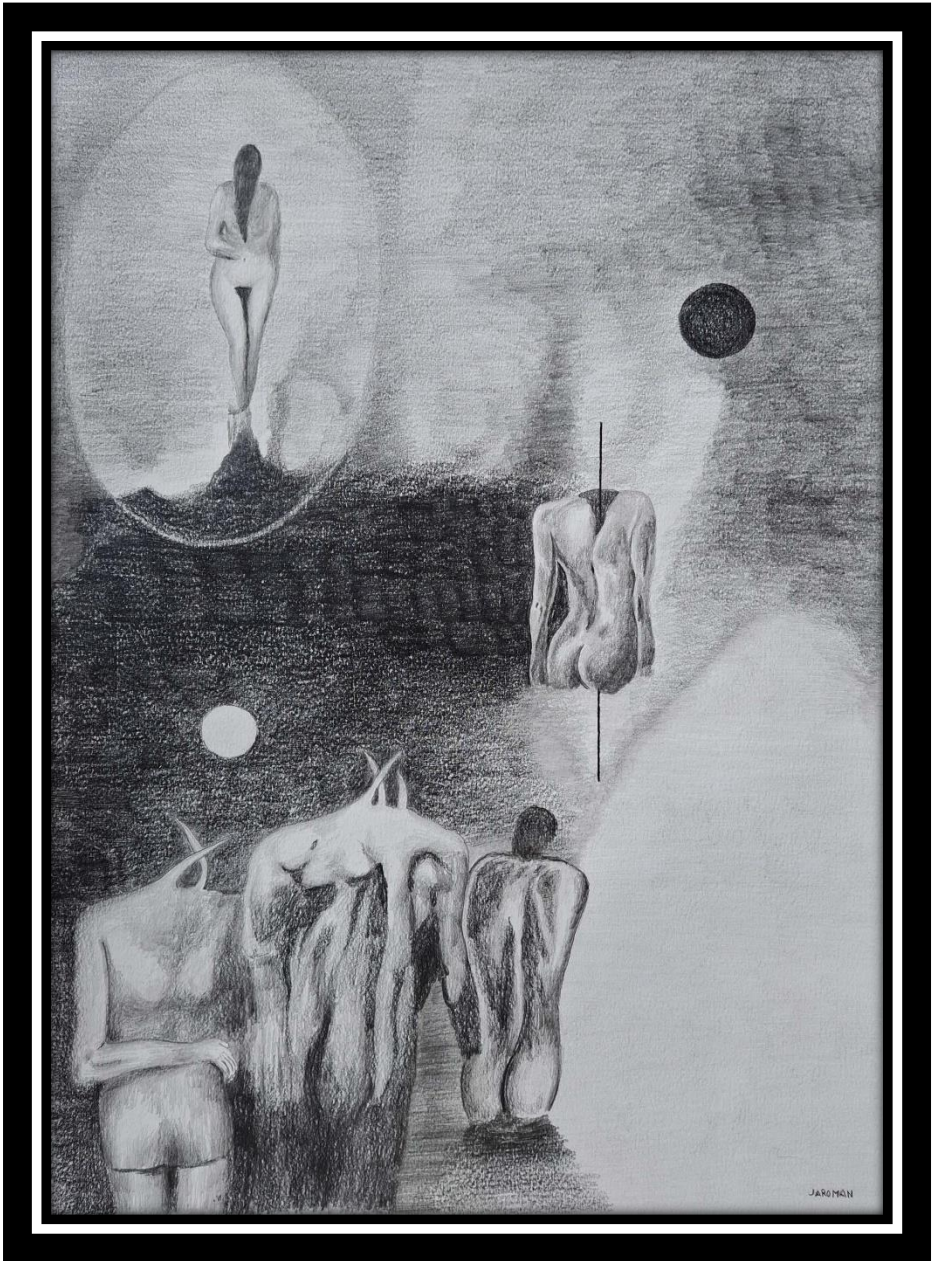
**bailando desnuda y despeinada,
que nadie te meta en una cama
que no hayas elegido.**

**Quisieras conocer a alguien
al que le puedas recorrer
la geografía de su piel sin equivocarte,
al que le puedas mirar a los ojos
sin cegarte,
mientras se abre el cielo entre tus piernas,
a alguien con el que se te desboque el corazón
cuando te besa
y tu sexo dé siete vueltas al mundo.**

**No quieres necesitar a alguien,
pero sí contar con él cuando quieras llorar
o iluminar con sonrisas su rostro.**

**Quisieras hablar de todo ello
sin ese hipócrita reproche social.**

¿Cómo un efecto hormonal puede ser indecente?



SOLEDADES DEL SEXO

**Ella, bajo el blanco lunar,
en una esquina,
al contraluz,
pensando en su tierra lejana
abandonada bajo engaño,
buscando una vida más fecunda,
muestra su mercancía**

en ese sórdido mercado de la carne.
Ha de pagar su deuda.
Ha de ofrecer su cuerpo.
Durante la noche
se ha de convertir en máquina del sexo.
Como reclamo
ropa ajustada y senos semidesnudos.

Bajo la luz del sol permanece a ciegas,
deambula tristemente
con una forzada venda en los ojos.
Habita, a tientas,
en la parte oscura de la vida,
intentando sembrar promesas
que un día germinen en flores lejos de una tumba.
Parece un meteoro en tránsito,
pero aún aletea en la luz,
esquivando, arrinconando una pena
que la acosará
cuando la luna sea la reina de la noche
y el vacío del deseo vergonzante la despoje
de la blanca ingravidez de su alma.

Saca de la memoria momentos,
cuando su cuerpo no era objeto de consumo

en las sucias paredes de la urgencia,
cuando la piel no quemaba
sino que sostenía el hormigueo y las mariposas,
cuando agarraba las sábanas entre los dedos
mientras pensaba
en quien sabía que vendría a ella.
El amor no era sólo una palabra
sino una gracia,
una fuente,
un cielo,
una nube.
Siempre lograba ver
alguna primavera en los ojos de su amante
y jamás su cuerpo
estuvo forzadamente relleno de amor
y podía ver su serena y dormida cara
y podía cubrir sus cabellos de ternura
y podía abrir sus alas para regresar a su casa.

¿Qué clase de futuro late
en esos fríos contactos
con manos ansiosas y lascivas?

Pero ha de pagar su deuda.
Ha de ofrecer su cuerpo.

**Ha de seguir siendo mercancía nocturna.
La metamorfosis comenzaba con el ocaso.**

**Con la luna,
llegaban los tentáculos del deseo
de unos seres de ceniza,
furtivos,
solitarios,
que tras el trueque de palabras
seguían sus pasos hasta
el grisáceo lugar
donde las almas se desgastan
con el intercambio de fluidos corporales.
Crudo y áspero sexo.
Con la luna llegaban los buscadores
de sucedáneos de amor,
de apaño para seguir sus solitarias andaduras.
Mercado de la carne,
periferias en las que amor y abrazo
están a años luz de distancia.
Buscones de falsa dicha
que conservan en su propio cuerpo
tristeza y pena,
y el corazón comprimido,
a punto de darse la vuelta,**

**porque se sienten, tras la confluencia,
aún más incompletos.**

**Sí, incompletos, inacabados, fragmentados
recordando las forzadas sonrisas de ella,
disfraces de llanto.**

**Aproximaciones de dos soledades
que aunque se tocaban
jamás llegarían a encontrarse.**



VUELVE EL INVIERNO DE LA HISTORIA

**De nuevo, el odio enarbolado como bandera.
Una eficaz herramienta para propagar la ira.
Con febril frenesí la rabia es contagiada.
Exclusión, fango y barro como venenoso néctar.
Todo con sabor a rancio.
Se va extendiendo el sudario de la desesperanza
y la tristeza, un largo ciempiés,
se acomoda y recorre sin ningún pudor las vísceras.**

De nuevo vuelven los que,

arrancan los días azules como malas hierbas.
y extienden la soledad
como en una estación sin trenes.
Nos sentiremos solos, como en el pasado,
yendo y viniendo, con desazón,
por estrechos y oscuros pasillos.
La Historia volverá a vomitar.

De nuevo el rencor, a bocanadas,
recorriendo nuestras calles
como una fea oruga devoracarnes.
El odio deja en el suelo marcas
que se convierten en silenciosos reptiles
que trepan por las espaldas
quedándose tatuados.
Los resentimientos se extienden
como racimos de uvas en una parra.
El cielo se raja y se descuelga
en amenazantes garras
y el tiempo sufre su hemorragia.
El infierno arraiga sin erosión alguna.
Todo lo que amamos se vuelve gélido
y el frío se aloja en las manos.
Quizás debemos guarecernos en la memoria,
agarrarnos a nuestras raíces

y cuidarnos de las dentelladas y de los desgarros.

**Será devorado, de nuevo, el sosiego
como la lepra a la carne.**

**Nos volveremos melancólicos
como tristes perros callejeros.**

Habrá un hosco gesto de estar en el mundo.

Océanos de silencio nos anegarán.

**La vida que habíamos reconstruido
volverá a pudrirse.**

**Volveremos a contemplar cómo caminan las sombras
en una sala de espera donde se cultiva la tristeza.**

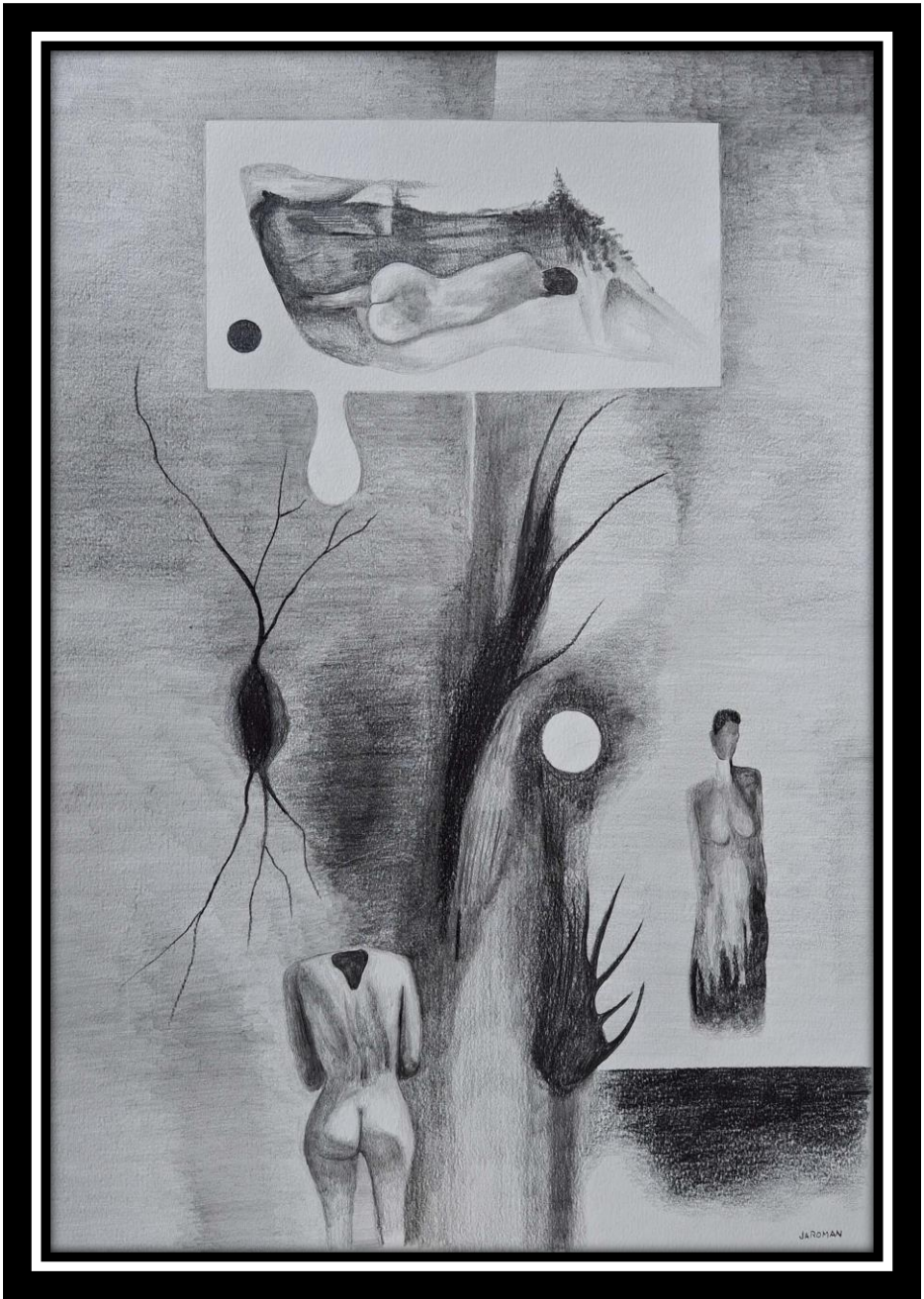
**Mas la vida seguirá con su silenciosa entrega,
se hará un frondoso árbol y en él nos cobijaremos.**

**El sol y la luna seguirán con su eterna paciencia
y las flores volverán a soltar al viento sus pétalos
y el agua volverá a milagrear en primavera.**

La esperanza jamás olvida sus fragancias.

El mundo nos dará la oportunidad de respirarlas.

El aire dejará de pesar.



EL TIEMPO ES UN AGUJERO EN LA PARED

**Para mí, el tiempo,
no es más que un agujero en la pared.
Ahí se deposita todo,
residuos, despojos, sueños.
Cada día me cuesta levantarme
para seguir mirando impasible mi destino.
Soy una vieja de veinte años.
El sol no quiere acostarse conmigo,
la luna recela de mi cuerpo**

y me muestra otro
arrugado, un deshecho, mi futuro.
Dicen que soy joven pero no sé para qué.
Dejo ir a todos los que se me acercan
y nada ni nadie viene después.
Transito por el envés de la vida,
pero se me alarga tanto que no puedo alcanzarla.
Vivo en un gran bostezo,
tan largo y profundo
que me hago un agujero en la boca.
Siempre corro en sentido contrario a los demás.
Todos los corazones que escojo están empezados.
Necesito una sombra que hable conmigo
y se meta en mi cama.
No puedo mirarme en los espejos.
La imagen de escasos pechos,
de nalgas XL y
de vientre saliéndose del cuerpo
me lleva a rastras a la ceniza.
Me estoy quedando sin hueco en la vida.
Nadie me espera.
Yo sí, sí espero,
mas no sé qué ni a quién.
Estoy en estado de guerra contra mí misma.
No sé ganar ninguna batalla.

No sé encontrar una paz que lleve mi nombre.
No sé encontrar a alguien que me suba a un cielo
donde pueda cantar “por lo bajini”
que alguien me besa con los ojos cerrados.

Aún no me he rendido.
Como podéis observar
sólo sé desnudarme ante un papel en blanco.
Tengo una vida pero no sé qué hacer con ella.
Quizás irme sería una solución
pero me tengo miedo.
Hace falta ser muy valiente
para dejarse caer en un agujero negro.

¿Cuándo aprenderé a subirme a una nube
para que me llueva por dentro
y alguien me seque dulcemente por fuera?
¿Dónde hallaría unos ojos
que me bañen con sus miradas
y me limpien la basura que genero por dentro?



QUEJA DE DISEÑO

**Decepcionado por ser la espalda de las cosas
desvías la realidad atraído por la destrucción.**

**Te has construido una celda mental
y ahí tratas de ocultar tu raquítica conciencia.**

**No te vinculas con nada serio,
sería una camisa de fuerza.**

**Consumes una queja de diseño,
una pose posmoderna.**

¿Acaso quieres demostrar que existes?

**Mientras el mínimo esfuerzo,
y el exiguo sacrificio sean tus emblemas,
mientras no te viertas en el otro
acabarás por deshabitarte
y por desmaterializar el sentido de tu vida.
Estarás siempre en construcción
adoptando, una y otra vez,
una mansa desolación de cartón.
Volarás con alas que no son tuyas.
¿Cuál es en realidad tu lamento?
¿No cumplir tus sueños?
Eso no es motivo
para buscarte siempre un buen embalaje.
La vida te da dentelladas en la oscuridad
pero has de afrontarlo con luz propia,
no con esa perplejidad impostada
como si no hubiera una causa que merezca la pena,
no con ese hermetismo gratuito
con el que enredas a los que contigo van.
Implicarte socialmente te es incómodo.
Te repliegas sobre ti mismo,
vives hacia adentro,
sólo existes tú en tu asilo.
Presumes de excluido, de vivir al margen
y repartes hastío y aburrimiento.**

Esa actitud es una boa que acabará devorándote.

Tu existir está siempre sin resolver

y presumes de ello.

Dices hacer resistencia pasiva

pero tu compromiso es un fluido invasivo

que terminará ahogándote.

Te has acomodado a esa pose gaseosa.

Aunque sintieras un gran impulso vitalista

seguirías insatisfecho.

Te gusta esa ambigüedad desquiciada,

ese decir y callar,

ese mirar y dejar que te miren.

Abandona esa estela oscura

que deja el parecer un maldito.

Abandona tu pereza,

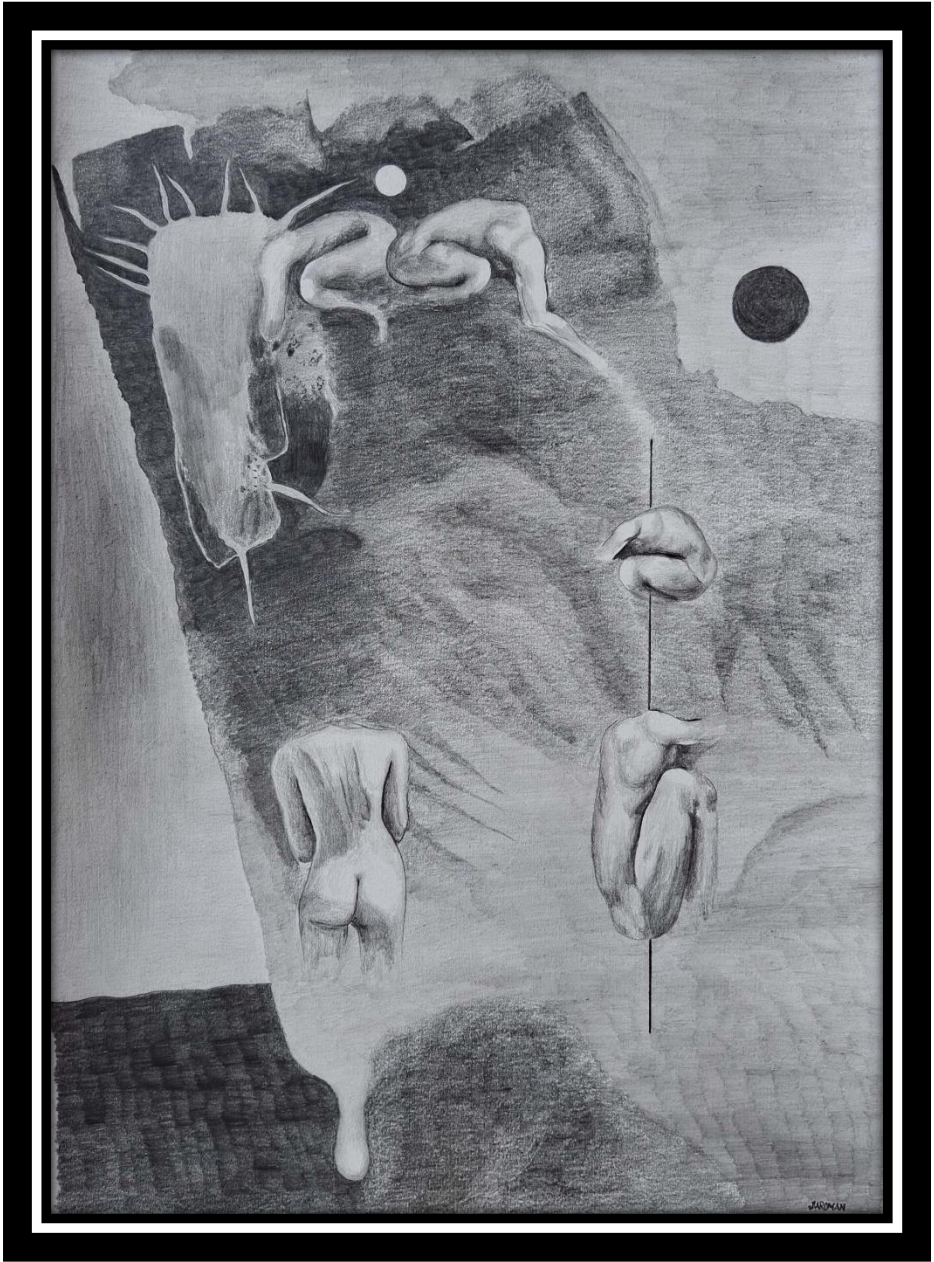
despierta tu conciencia,

lanza quejas sólidas

y sitúate en el filo de la navaja,

entre el compromiso

y la felicidad de las pequeñas cosas.



EL MUNDO DECIDIÓ NO VERLO

**Hombres que os sentís
atravesados por un largo alfiler,
como insectos disecados,
cambiad de Patria,
cambiad de Dios,
desapareced del tiempo,
de esa tierra que llora su infierno.
Alguien hará un paraíso en ella.**

**Hombres angustiados,
no os preocupéis por vuestros muertos,**

hacedlos pasar uno a uno,
les vamos a compadecer.
Escuchad sus nombres.
Alguien los nombra desde los agujeros del cielo.
Los cadáveres aún preguntan ¿Por qué?
Cuando volváis a nacer podréis ser niños
y volveréis a empezar.

Hombres despojados de todo
sois devorados por la anémona del odio
pero tenéis el privilegio de elegir cómo morir.

Mujeres del silencio,
el de la muerte y de la hambruna programada,
el de la angustia y la inquietud,
el de la asfixia,
hablad de ello
aunque el mundo no quiera escuchar,
hablad de ello,
quedará grabado en el aire,
el viento lo propagará
y vuestra memoria podrá volar.

La luna se ensució cada noche
y el sol se ocultó tras el polvo y las ruinas.

El mundo decidió no verlo.

**Los pájaros perdieron sus plumas
y las mariposas no pudieron volar,
pues la ceniza atenazaba sus alas.**

El mundo decidió no verlo.

**Las amapolas perdieron su natural rojo,
lucen un luto intenso.**

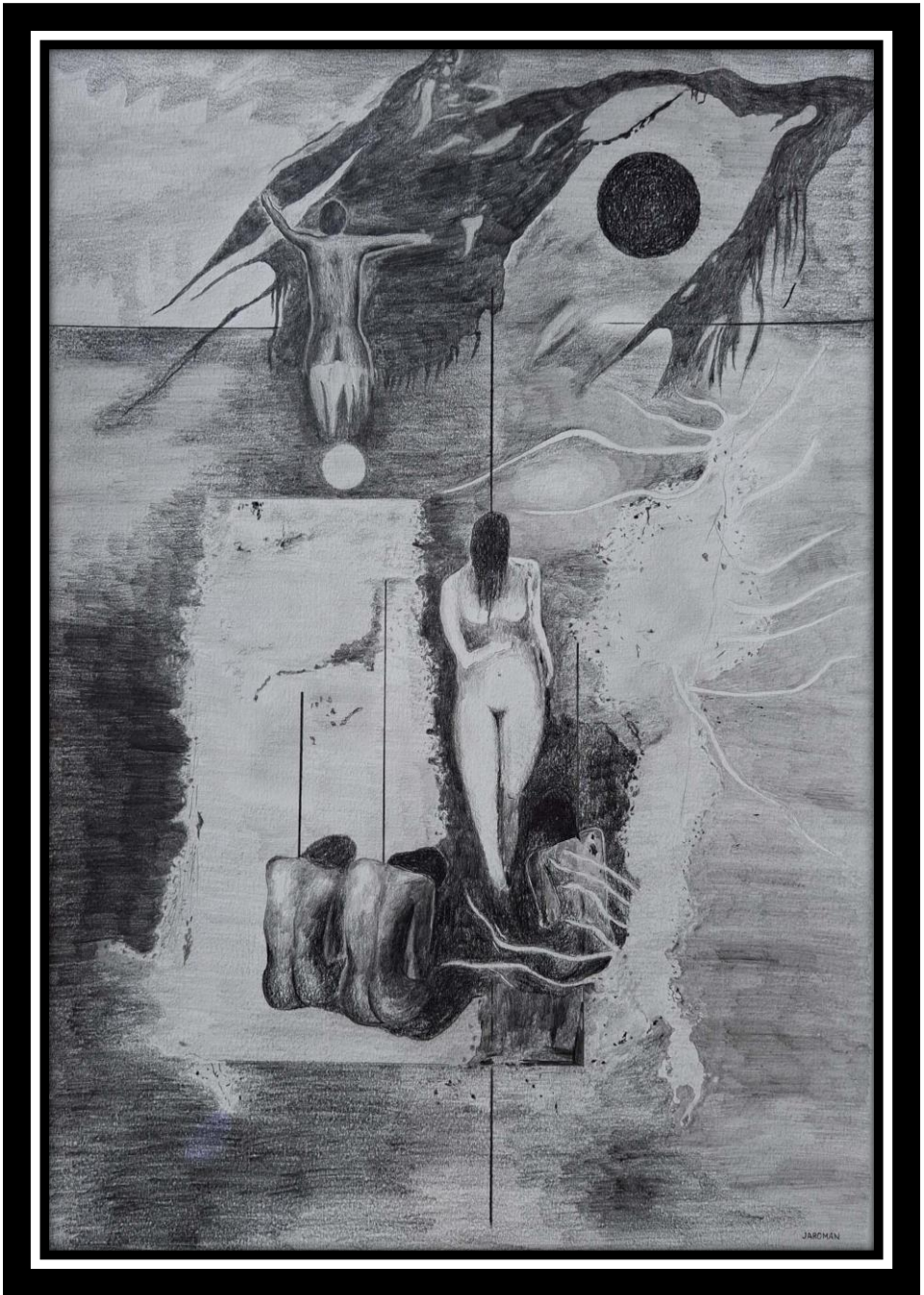
El mundo decidió no verlo.

**Las palomas, desquiciadas,
andaban buscando la paz.**

El mundo decidió no verlo.

**Hombres, mujeres y niños,
aunque aún no sepáis de qué sois culpables,
alzaad vuestras voces
por encima de esa enorme celda al aire libre,
quizás llegue a algunos oídos
y pueda provocar un hueco en la sien del mundo.**

**Hombres, mujeres y niños,
hablad aunque sea a las piedras.
A ellas nadie les prohibirá el dolor.
Puede que, alguna vez, alguien las interroque
y lleguen a confesar
que no fue un error de Dios.**



LA PARED BLANCA

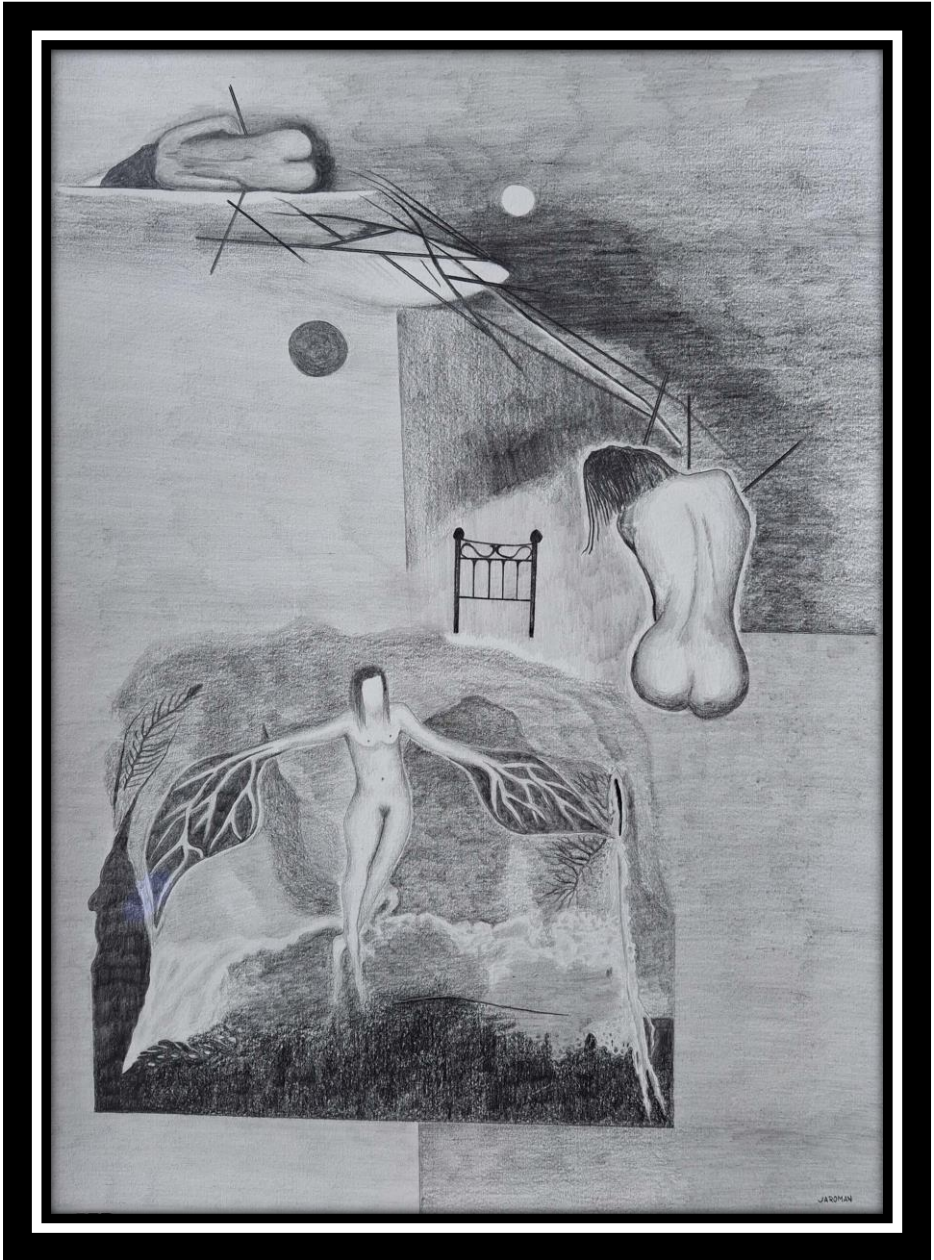
**Ya no hay luna, ni sol, ni cielo,
ni huella de sonrisa entre mis labios.
Sólo me queda una pared blanca
donde escribo mis lamentos
y unos hijos a los que verter mi exiguo ánimo.
El dolor me impide doblar el tiempo
y volver a encontrar a mi pobre hijo
cuando jugaba a saltar más que la luna.**

No necesitan cadenas para someternos,
les basta esta jaula sin barrotes
en que han convertido mi tierra.
Nos han hecho fugaces e insignificantes.
No hay ventanas en las que asomarse al mundo
y gritar desde las tripas
que estamos desnudos,
despojados de todo,
incluso de dignidad.
Me han despojado de marido,
de un hijo
y de una vida de apacibles atardeceres.
Ya no puedo peinar el aire con mis dedos,
no sabe volar en forma de viento.
Sí, también han raptado al viento.
Me duele soñar con el pasado.
Jamás lo hago con el futuro,
es tan leve que se deshace
al rozar mi mano.

No debo apagarme como una vela en el agua.
No debo mimetizarme con el silencio
como si levitara en él.
He de llenar mi bolso de piedras

para pesar más que el tiempo.
Voy descalza y desnuda
hacia una memoria que quieren enterrar.
Que nadie extienda su mano para atraparme.
He de seguir guardando a mi hijo en el tiempo.
He de seguir mirando su rostro
aunque sus ojos ya no puedan parpadear,
aunque desde su nicho
me caiga un saco de sal sobre mis heridas.

Desprendo hiel
pero a mis otros hijos quisiera ofrecerles miel.
Trato de hablarles dulcemente
ocultando mis lamentos detrás de las palabras.



MIS SUEÑOS DE JUVENTUD SE SECARON

**Todos los poros de mi piel
destilaban la blanca ingenuidad
de las florecillas silvestres.
Decían que “los sueños sólo sueños son”
pero creía que al imaginar el mundo,
a mi manera, terminaría cambiándolo.
De mí manaba un manantial de fe.
Todo estaba por venir,
todo era luz, aire y cielo, sin heridas.**

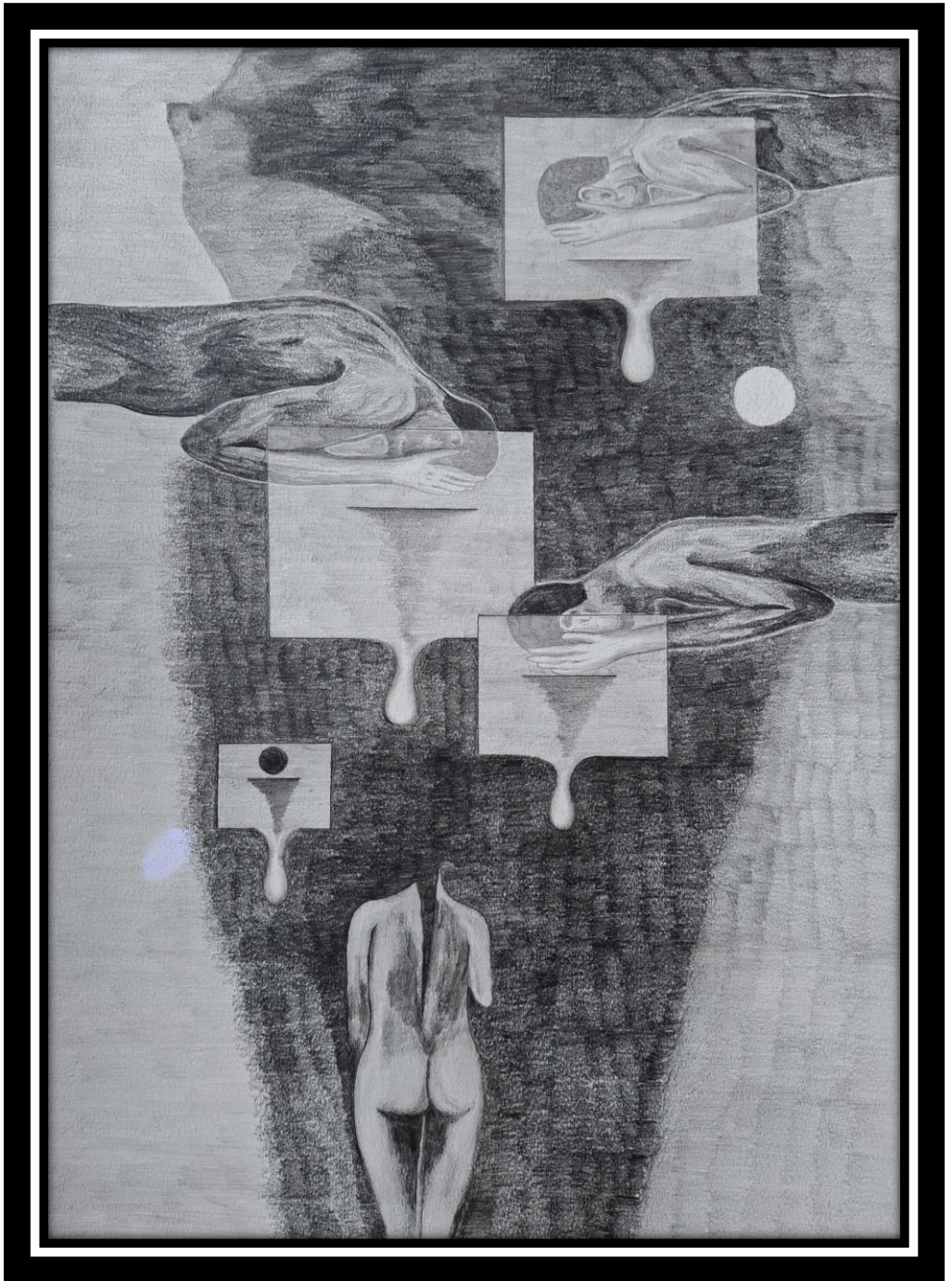
Yo era una aurora de emociones,
hablaba como los pájaros.
Todos sus vuelos cabían en mi ingenuidad.
Todos los días, con fervor,
mis dedos señalaban metas invisibles.
Yo era el alba del mundo,
la luz de la mañana, un río impetuoso.
Yo era una primavera flotante, fluyente.
Todo era un misterio por descubrir.
No había distancias.
Encontraba mi sonrisa en todas partes.
Tenía la seguridad de recibir
todos los potenciales abrazos
que crecieran en el mundo.
Mi mano, cada noche, rozaba la luna.
Sería novia de blanco satén,
sería esposa brillante, un faro en mi casa,
sería madre amamantadora.
Nada ni nadie me impediría volar.

Resultó que
la mañana, la tarde y la noche
abandonaron la poesía y la ensoñación.
Me hablaron en prosa, a ras del suelo
y el sedoso vuelo se transformó

en caminatas sobre cuevas interminables.
Los días dejaron de medir el tiempo.
Los pájaros me miraban echándome de menos.
En el cielo empezaron a emerger puertas
que se abrían y cerraban constantemente.
Dejé de surcar los cielos,
colgué mis alas en una percha del sótano
y me calcé unas buenas botas
para andar por el fango.

Es verdad que ciertas alegrías me alcanzaron,
los besos y las caricias permanecieron próximos,
pero el cielo optaba por nublarse con frecuencia.
Alguna tormenta tomó la palabra,
el blanco y el celeste se oscurecieron
y comencé a vivir en gris y en azul marino.
Cambié el brillo de la libertad
por la serenidad del cariño,
la levedad del vuelo
por la contemplación sosegada
y la fresca lluvia primaveral
por el dócil aguacero de la ducha,
cielo y viento por hogar y refugio.
Decepción y cálida experiencia,
Resignación y el dulce calor bajo una manta.

**Comienzo a ocupar ciertas esquinas de mi memoria
y camino de puntillas
para no despertar a los faunos del futuro.
Ya no corro alocadamente,
contemplo las estrellas que alguna vez
alcancé en mis juveniles vuelos.
Ya dispongo de cuarto para los trastos
pero dejo jirones de mi vida
en cada cosa que allí almaceno.
Las penas comienzan a crecer
como las malas hierbas de mis tiestos.
Ya tengo pasado y comienzo a recelar del futuro.
Allí no espero fragancias,
quizás alguna voz lejana de la infancia.
Mi vida comenzó a estar en penumbra
desde que mis padres se oscurecieron
aunque veo el sol en los ojos de mis hijos.**



NO LLORÉIS POR MÍ

**No lloréis por mí,
no miréis mi cadáver,
no os dejéis salpicar por mi oscura ausencia.
Seguiré sonriendo dentro de vosotros.
Ahí, en vuestro pecho
seguiré bailando como una verde hoja moviéndose
al compás del joven viento de la primavera.**

**Me pertenecéis y ahora yo os pertenezco.
Decidme ven y yo acudiré**

para que no soñéis a solas.
No dejéis que entre el vacío en mi recuerdo.
Pedid siempre al viento que os devuelva mi eco.
Retirad las manos de vuestros compungidos rostros,
levantad la cabeza,
yo estaré en vuestra mirada
y celebraré, en silencio,
que estoy en vuestros sueños.

Buscadme siempre en los caminos que recorrí,
en los sueños que albergué,
en las palabras que pronuncié,
en la huellas que dejé
aunque fueran tan frágiles como el aroma de un café.

Volveré a amanecer
y seré luz
y entraré de puntillas en vuestras habitaciones.
No dudéis cuando mi imagen os visite,
aunque parezca indiferente
permanecerá agarrada a vuestras vidas
como una uña a su carne.
Alguna vez la yema de mis dedos os rozará
y sentiréis un leve cosquilleo.
Entonces pensad en mí.

**Acudiré descalza a vuestro tiempo
como una gota cae sobre su agua.**

No os aflijáis.

**Aunque os creáis en el ocaso
yo os devolveré al alba.**

**Atrapad todas las mariposas
que crucen vuestros sueños.**

**No las dañéis,
seré yo misma metamorfoseada.**

**Extended vuestra mano
y dejadme sobre un huequito de vuestra alma.**

**Ahí, si queréis, permaneceré
despojada de todo, fugaz y libre,
como una flor sobre su tallo.**

**No sollocéis por mí
aunque creáis que camino a solas día y noche.
Siempre acabaré posándome levemente
en la palma de vuestra mano.**

**Cuando os bañe la luna
y sintáis un ligero soplo,
tened la certeza de
que soy yo velando vuestro sueño.**

.

INDICE

Prólogo 9

**Encajada en una sombra que no
te pertenece 17**

Perdida una niebla negra 23

Olvido, su gran veneno 29

La banda sonora de su vida 35

Detrás del varón 39

**Ya no nos pertenece ni el ocaso ni el
amanecer 45**

**La insoportable dualidad de la
adolescencia 51**

Vuelve a abrir sus alas 57

Diferente 65

**Quisieras hablar de ello sin que te ensucien de
indecencia 69**

Soledades del sexo 75

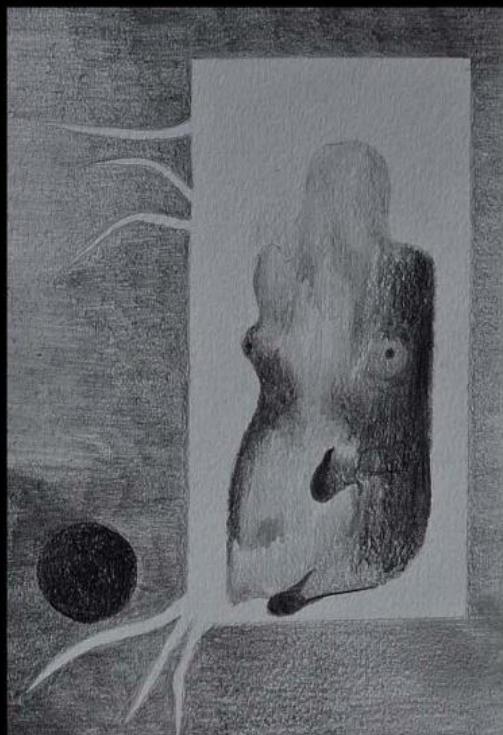
Vuelve el invierno de la Historia 83

El tiempo es un agujero en la pared 89

Queja de diseño	95
El mundo decidió no verlo	101
La pared blanca	107
Mis sueños de juventud se secaron	113
No lloréis por mí	119

Libro de Dibujo y Poesía estrechamente ligados.
Dibujos y poemas intentan expresar malestares
de carácter existencial o social.

Los poemas se crearon teniendo en cuenta los
dibujos a lapiz (50x70cm.) ya terminados.



Su corazón ya no podrá
guardar paz y sosiego,
tan sólo encerrar a un incesante
moscardón verdoso
cuyo zumbido constituirá
la banda sonora de su vida.



Encontrar
de
Creadores
de
Galapagos